



ESTA CIUDAD

La tarde trasunta las baldosas
y los gorriones juegan en su vuelo.

Abajo, hacia la ribera
los enamorados se toman de las manos.

Todas las horas de la ciudad
suenan en los campanarios altos;
conquistan con sus ruidos
los adoquines húmedos de nostalgia

Suave y silenciosa cae la lluvia,
una vieja luz grisácea inunda paredes,
y los automóviles ronronean lerdos.

Esta ciudad con su lluvia de siglos
esta gente con su esperanza de siempre,
un pueblo que camina sin pausa
despacio pero rotundamente.

(17/7/83)